

## **Federales e Internacionales: la organización del primer movimiento obrero en Mallorca durante el sexenio democrático, 1868-1874.**

Catalina M. Martorell Fullana

### **Introducción**

El objetivo de esta comunicación es ver como a partir de la Revolución de Setiembre de 1868 van a aparecer en Mallorca numerosas organizaciones obreras. En primer lugar todas estas primeras organizaciones de carácter obrero aparecerán de la mano del republicanismo federal que a partir de la creación de clubs, casinos y escuelas atraerá a las masas obreras y luchará por sus derechos. El republicanismo va a recoger luchas tan populares como la abolición de las quintas y matrículas de mar, la supresión de los consumos, denunciará la carestía de la vida, el paro, etc. Esto provocará que las clases subalternas se sientan atraídas por el programa federal y así los republicanos federales contarán a lo largo del Sexenio Democrático con el apoyo de las clases populares. Este apoyo se visibiliza mediante la participación en las redes de sociabilidad republicana y mediante el sufragio universal y el apoyo en las urnas.

También en esta comunicación pretendemos conocer como afectaron las ideas de la Asociación Internacional de Trabajadores en la organización del movimiento obrero en Mallorca. Como en el resto de España, se da una doble militancia en la que participan republicanos e internacionales en la organización de las primeras sociedades obreras y lucha por la emancipación del cuarto estado. Pero hay que decir que dentro de la Internacional mallorquina va a predominar la voz de los antiautoritarios. Los internacionales mallorquines van a seguir los postulados de Bakunin y van a llevar la voz cantante en las secciones obreras más importantes de la isla, como las secciones de zapateros, albañiles o carpinteros. Miembros de la sociedad secreta de la Alianza Democrática Socialista van a impulsar sociedades y periódicos con un marcado tono antipolítico y antirepublicano, tal como marcaban los postulados de la Alianza de Bakunin. El conflicto entre republicanos e internacionales se agrava a partir del Congreso Regional Obrero de Barcelona del junio de 1870. Anteriormente al Congreso de Barcelona muchos de los miembros de la Internacional que van a radicalizarse pertenecieron en un primer momento a las filas del republicanismo, como fue el caso de

Francisco Tomás quien fue secretario del Casino Republicano y vicepresidente de la Escuela Democrática Federal<sup>1</sup>.

A parte del sector predominante de tendencia bakuninista, es importante estudiar la tendencia marxista que, con menor influencia y arraigo, pudo existir en las filas de la Internacional mallorquina y que a través de esta comunicación trataremos de dar luz.

Por último haremos mención de esas luchas de poder que se van a dar dentro del republicanismo federal que dividirá el republicanismo entre benévolo e intransigente y por consecuencia a la manera de entender el Partido Republicano Democrático Federal (PRDF) y la República. Importante es la distinción que hace el historiador Pere Gabriel entre culturas republicanas. En este trabajo nos interesa la cultura republicana más a la izquierda, la llamada cultura republicana federal. A diferencia del republicanismo ligado al liberalismo progresista, esta pretendía constituir un movimiento popular y obrero, preconizaba la construcción de un estado federal. Este estado, según Pi i Margall, se construiría en manos y bajo la dirección de los sectores populares<sup>2</sup>. Román Miguel González también distingue dentro del republicanismo dos tendencias organizativas claramente diferenciadas: por un lado, la que aspiraba a la organización política de un partido de masas fuerte y disciplinado de arriba abajo y, por otro lado, estaba la tendencia a organizar de abajo arriba el movimiento federal no sólo como partido de masas disciplinado, sino también como una gran asociación cívica o institución ciudadanizadora de las clases populares. Para Román Miguel, tras las dos tendencias organizativas de la red de asociación popular se hallaban dos concepciones muy diferentes de lo que debía ser el PRDF: para unos, especialmente entre los *demoliberales*, debía ser una red asociativa estrictamente electoral y jerarquizada mientras que para otros, principalmente los *demosocialistas*, la organización del partido federal debería ser especialmente local, eminentemente social y embrionaria de la futura organización federal de España<sup>3</sup>. Román Miguel también explica las distintas intenciones de los movimientos y culturas políticas que abarcaba el PRDF. Dentro de este partido unos querían convertir el PRDF en un partido obrero y había los que aspiraban a un interclasismo hegemonizado por los trabajadores o los que aspiraban a

---

<sup>1</sup> GABRIEL, P.: “Entorn del moviment obrer a Mallorca el segle XIX”, *Randa*, 1, (1975), p. 96.

<sup>2</sup> GABRIEL, P.: “Republicanism popular, socialismo, anarquismo y cultura política obrera en España (1860-1914)” en PANIAGUA, J.; ET. AL. (EDS.) en *Cultura social y política en el mundo del trabajo*. Valencia, UNED, 1999, p.216.

<sup>3</sup> MIGUEL GONZÁLEZ, R.: *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*. Centro de Estudios Políticos Constitucionales, Madrid, 2007, p.235.

un partido interclasista hegemonizado por las clases medias y con las masas obreras como bases electorales<sup>4</sup>. Este último parece ser que fue el que triunfó dentro del PRDF mallorquín.

La postura defensora de una República Obrera es la que nos interesa conocer más a fondo. Esta precisamente en 1873 va a participar al lado de la Internacional - seguramente se trate de un grupo de obreros no antipoliticistas<sup>5</sup> como los que predominaban en la Federación mallorquina. Estos defensores de una República organizada desde abajo fue la defendida por la tendencia intransigente que contó con un semanario propio *El Cantón Balear* y fueron muy críticos con los republicanos federales ministeriales o benévolo. A pesar de su continuada lucha no consiguieron quitar el peso que tenía el republicanismo benévolo en la isla. Los benévolo eran quienes controlaban los comités locales, el órgano del partido, *El Iris del Pueblo*, los Voluntarios de la República, etc. y los que claramente vencieron en las urnas<sup>6</sup>. Fueron criticados por los internacionalistas y por los federales intransigentes como burgueses y falsos republicanos.

Para aproximarnos a nuestros objetivos hemos contado con la aportación de valiosos estudios sobre el movimiento obrero en Mallorca como el de Pere Gabriel que hizo en el año 1975 titulado: “Entorn del moviment obrer a Mallorca segle XIX” publicado en la revista *Randa*, uno de los más importantes y que todavía hoy sigue siendo prácticamente el único estudio sobre el primer movimiento obrero en Mallorca junto a su libro *El moviment obrer a Mallorca* (1973). Hay que decir que hoy en día son pocos los libros y artículos sobre el tema en las Islas Baleares. Pero antes de empezar habría que citar la ayuda que han aportado para realizar este estudio las siguientes obras: en cuanto al estudio del republicanismo en Mallorca son imprescindibles los estudios de Antoni Marimon, Isabel Peñarrubia y Pere Fullana, también para aproximarnos al periodo concreto del Sexenio puede tenerse en cuenta el estudio Miguel Duran. Otros autores que han centrado su estudio en relación a las sociedades obreras y el mutualismo son el mismo Pere Fullana, Pere Gabriel y Manel Santana, también destacan estudios

---

<sup>4</sup> MIGUEL GONZÁLEZ, R.: *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*. Centro de Estudios Políticos Constitucionales, Madrid, 2007, p.239.

<sup>5</sup> Según Pere Gabriel: cabe tener presente la diferencia entre apoliticismo y antipoliticismo. El apoliticismo daba libertad a los afiliados para mantener cualquier idea política, incluso participar en las elecciones, en cambio el antipoliticismo no. En GABRIEL, P.: “Entorn del moviment obrer a Mallorca el segle XIX”, *Randa*, 1, (1975), p. 102

<sup>6</sup> El mayo de 1873 los intransigentes presentaron únicamente candidatura en el distrito de Inca, presentaron a Félix Mateu Domeray como diputado a Cortes pero este obtuvo tan solo 229 votos. Mientras que la candidatura ministerial presentó en el distrito de Inca a Jorge Albis y obtuvo 3.361 votos. Fuente: *El Diario de Palma* (15-05-1873).

concretos sobre algunos personajes como el de Pere Terrassa sobre Francisco Tomás publicado en la revista *Randa* (núm.8, 1979) o el de M<sup>a</sup> Teresa Martínez titulado “Francisco Tomás Oliver. Notas sobre la vida de un internacionalista”, así como también la obra titulada: *Els invisibles: diccionari de militants, organitzacions i sindidats llibertaris (1869-1952), volum 1, Mallorca* editado por el *Grup d’Estudis Llibertaris Els Oblidats*. Imprescindible para realizar este trabajo ha sido la consulta de la prensa obrera y republicana, fuente principal de nuestro estudio, así como también la obra cronológica del erudito Juan Llabrés Bernal que hizo sobre el siglo XIX<sup>7</sup>.

### 1. Antecedentes del obrerismo mallorquín.

El movimiento asociativo democrático que se da en España sobre todo a partir del Bienio Progresista no es conocido con profundidad en el caso de Mallorca<sup>8</sup>. Pero no por esto dejaron de existir iniciativas y personas que se dedicaron a propagar las ideas socialistas y a organizar sociedades de diferente tipo, más o menos vinculadas a ese primer republicanismo y, en cierto modo, al obrerismo y las clases populares.

Uno de los primeros antecedentes fue la creación de un Centro Instructivo Obrero, fundado por uno de los padres de la idea republicana federal en Mallorca –el propagandista Miguel Quetglas Bauzá. Esta escuela fue creada en 1851 y duró hasta 1853.

Otro de los personajes mallorquines de ideas socialistas de los que apenas conocemos su trayectoria es Benito Seguí Ros, que fue uno de los hombres que propagó los principios socialistas en la Isla en los años 50 y 60<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Destacan: DURAN, M.: *Repercusiones de la Revolución de septiembre de 1868 en Mallorca*, Palma, 1980; FULLANA, P.: “Els orígens del republicanisme a Mallorca”, a *Lluc*, 794, (1996); FULLANA, P.: “Las sociedades de socorros mutuos en Mallorca en la segunda mitad del siglo XIX (1836-1900)” a *Solidaridad desde abajo*, Madrid, UGT: Centro de Estudios Históricos, 1994; FULLANA, P.; MARIMON, A.: “Característiques generals del republicanisme a Mallorca (1868-1923)”, a *Lluc*, 794, (1996); MARIMON, A.: “L’associacionisme republicà a Mallorca (1868-1936)” a les XXI Jornades d’Estudis Locals, IEB, Palma, 2001; PEÑARRUBIA, I.: “L’alternativa modernitzadora dels republicans federals (1868-1900)”, a *Lluc*, 794, (1996); SANTANA, M.: *El forjament de la solidaritat. Mutualitats, cooperatives, societats obreres i recreatives a Mallorca (1868-1936)*, Palma, Cort, 2002.

<sup>8</sup> Véase: MAS I VIVES, J.: “El pensament demòcrata. Tensions ideològiques a Mallorca entorn del Bienni Progresista”, a *Randa*, 8, (1979) y FULLANA, P.: “Els orígens del republicanisme a Mallorca”, *Lluc*, 794, (1996).

<sup>9</sup> Su nombre fue recuperado por el internacionalista Rubaudonadeu en una conferencia en el seno del Congreso Obrero Regional de Barcelona de 1870 donde hizo una breve historia de las ideas sociales y del movimiento obrero en España. Nombró a Benito Seguí Ros como uno de los hombres que propagó los principios socialistas en las Islas Baleares. TERMES, J.: *Anarquismo y sindicalismo en España (1864-1881)*, Barcelona, Crítica, 2000, p.71. De Benito Seguí se sabe que fue uno de los hombres que acogió en su casa de Mallorca a un grupo de hombres y una mujer de los Amigos de los Pobres del Ateneo Catalán de la Clase Obrera que visitaron Mallorca durante el octubre de 1865 para ayudar a la población mallorquina a sofocar los daños causados por el cólera y según la prensa de la ciudad estas personas eran de ideas radicales y antireligiosas. FULLANA, P.: “Las sociedades de socorros mutuos en Mallorca en la segunda mitad del siglo XIX (1836-1900)” en *Solidaridad desde abajo*, Madrid, UGT: Centro de Estudios Históricos, 1994, p.352.

Un primer núcleo de republicanos también se formó entre los hombres de la primera etapa del periódico demócrata *El Iris del Pueblo* (1855). Entre ellos encontramos a Joaquín Fiol, Jerónimo Bibiloni<sup>10</sup>, Miguel Quetglas y el editor Pedro José Gelabert. Los tres últimos fueron miembros a partir de 1868 del PRDF, mientras que Fiol se decantó por el partido liberal monárquico y más adelante se convirtió en el líder del republicanismo posibilista mallorquín.

En esta época, el Bienio Progresista, las Baleares destacaron también por ser uno de los lugares con más adeptos en la defensa del asociacionismo obrero. 800 personas de las Baleares participaron en una recogida de firmas en contra de la prohibición que se hizo en Cataluña del asociacionismo obrero<sup>11</sup>.

Por otro lado, encontramos a muchos de estos primeros republicanos, que luego tuvieron un papel destacado en el republicanismo durante el Sexenio, participando en diversas suscripciones y es fácil encontrar en esos momentos embrionarios los nombres de Benito Seguí, Joaquín Quetglas, Miguel Quetglas, Joaquín Fiol, Antonio Villalonga, José Guarro, Antoni Marroig, Ignacio Vidal, José Francistorra, Miguel Payeras, P.J. Gelabert, José Forteza, etc<sup>12</sup>. El marzo de 1860 la mayoría vuelven a colaborar en una suscripción a favor del hijo del difunto Sixto Cámara, entre ellos: José Elías, Andrés Barceló, José Guarro, José Gelabert, Andrés Mir, José Forteza, José Ferrer, J.E. Forteza y Benito Seguí Ros<sup>13</sup>. Años después el mismo grupo impulsará otro diario demócrata, *El Porvenir* (1866).

## **2. El republicanismo federal mallorquín y el asociacionismo popular (1868-1874)**

El republicanismo en Mallorca, al igual como pasó en el resto de España, se organizó y creció a partir del asociacionismo popular. Un asociacionismo popular que

<sup>10</sup> Impulsor del socialismo utópico en Mallorca. Escribió la obra *Cristiano-socialistas* (1848) de la cual la Iglesia le obligó a retractarse. Contamos con pequeños estudios y biografías como: MIR, G.: “El socialisme utòpic de Jeroni Bibiloni”, *Lluc*, 618, (1972); FERRER FLÓREZ, M.: *Socialismo y utopía en Mallorca. Jeroni Bibiloni (1802-1876)*, Palma, Lleonard Muntaner, 1996 o también aporta bastante información sobre Bibiloni: MAS I VIVES, J.: “El pensament demòcrata. Tensions ideològiques a Mallorca entorn del Bienni Progressista”, *Randa*, 8, (1979).

<sup>11</sup> Se recogieron 22.000 de Cataluña, 4.540 de Sevilla, 1.280 de Alcoy, 1.141 de Navarra, 1.028 de Antequera, 1.000 de Valladolid, 958 de Málaga, 800 de Baleares, 650 de Córdoba, 600 de Madrid y otras 600 aproximadamente de Valencia, Santander, etc. insertado en *El Eco de la Clase Obrera* del 16-12-1855 y del 3-11-1856. Citado por: MIGUEL GONZÁLEZ, R.: *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*. Centro de Estudios Políticos Constitucionales, Madrid, 2007, p.172.

<sup>12</sup> El 1859 La Discusión hizo una suscripción popular para ayudar a los huérfanos de Tomás Bru, en esta colaboraron más de 50 mallorquines. Ver *La Discusión*, 10-04-1859.

<sup>13</sup> LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, Palma, Gráficas Miramar, 1998, 15-03-1860, tomo III.

muy pronto estuvo ligado al primer obrerismo organizado. Como afirmó Rosa Ana Gutiérrez: el republicanismo defenderá una línea societaria y cooperativista que será el vínculo de unión del republicanismo y el primer obrerismo<sup>14</sup>. Es importante entonces tratar de ver esta red de organizaciones republicanas como el embrión y primeros espacios de sociabilidad para los obreros mallorquines. Tal y como habían preconizado los republicanos antes de 1868, el asociacionismo sería el motor para cambiar la sociedad, idea que cita Román Miguel en su obra diciendo que la asociación, junto al sufragio universal, se convierte en la premisa discursiva básica de toda argumentación demócrata socialista, ya que la asociación era considerada el gran mecanismo que podía sustituir al individualismo en la organización de la sociedad democrática<sup>15</sup>.

En el caso de Mallorca se crearon numerosas sociedades, clubs, casinos, escuelas, periódicos en las cuales participaban las clases obreras y populares. De alguna manera este apoyo quedó reflejado en las urnas y en la calle ya que durante el periodo del Sexenio las clases populares participaron activamente de la política como no habían hecho antes. El republicanismo mallorquín consiguió una importante fuerza en las zonas urbanas de la isla, sobretodo en la capital, Palma, que era donde había el grueso de la industria mallorquina y por tanto más obreros y pequeños burgueses, que eran los que mayormente formaban la base social del republicanismo.

Unos de los espacios de sociabilidad republicana más importante fueron los casinos. El casino más importante fue el Casino Republicano o Central, fundado en 1869. Al lado de este importante casino, que canalizaba la vida política republicana de Mallorca, estaba el Club d'en Mas, el Casino de la Marina en el arrabal de Santa Catalina (Palma), el Casino de La Vileta, también ubicado en las afueras de Palma y, años después, se le sumaron la sociedad La Verdad Republicana (1871) –de tendencia intransigente- y que el 1873 pasó a llamarse Sociedad El Auxilio Federal.

Además la emancipación política y social de la clase obrera también pasaba por la necesidad de que el pueblo se ilustrara. Por eso no nos tiene que sorprender la cantidad de escuelas que van a fundarse en estos años, todas ellas impulsadas y tuteladas por los republicanos. Así se crearon escuelas en el seno del Casino Republicano, se fundó la Escuela Republicana Federal, la Academia Instructiva de

---

<sup>14</sup> GUTIÉRREZ, R.A.: “Republicanismo y clase obrera en el sur del País Valenciano durante el Sexenio Democrático” en *Revolució y socialismo. Col·loqui internacional 14, 15, 16 desembre*, Barcelona, UAB, volum II, 1989, p.102.

<sup>15</sup> MIGUEL GONZÁLEZ, R.: *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*. Centro de Estudios Políticos Constitucionales, Madrid, 2007, p.162.

Artesanos, fundaron una escuela en la misma Cooperativa *El Porvenir*, en la Sociedad El Auxilio Federal, etc.

En cuanto a la prensa, desde un primer momento se recuperó *El Iris del Pueblo* que había tenido su primera época en 1855 y ahora pasaría a ser el eco del Partido Republicano Federal de Mallorca. Este apareció en 1869 y duró prácticamente hasta 1876 sufriendo continuados cierres y multas. En 1869 apareció el semanario *El Rayo* donde sus redactores principales entraban dentro de la órbita *demosocialista*, siendo estos Juan Roca y José Valls. El 1870 tuvo que ser substituido por *El Trueno*, semanario de corta duración. En otra línea más defensora de una República individualista y no de una República de los iguales, como defendía *El Rayo*, aparecieron a la palestra los periódicos *La Bocina* y *La Trompeta de la Revolución*. Y ya durante la Primera República apareció el órgano del sector intransigente, *El Cantón Balear*. A todos estos hay que sumar los primeros meses de *El Obrero*, semanario que nació el noviembre de 1869. No fue hasta junio de 1870 cuando este periódico pasó a ser el órgano de la AIT mallorquina, predominando la tendencia anarquista en él<sup>16</sup>.

### 3. Republicanos socialistas y organización obrera

Pero no debemos pensar que el republicanismo y sus espacios de sociabilidad respondían a un cuerpo ideológico homogéneo. Como hemos dicho al principio, dentro del republicanismo había diversas tendencias<sup>17</sup>: una tendencia más preocupada por la creación de una república individualista, que entendía al movimiento obrero como una posible base electoral; y otra tendencia, *demosocialista*, más preocupada por la organización de base del obrerismo y su participación activa en la creación de una república socialista, “la república de los iguales”. Estos últimos serán los que organizaron las primeras sociedades obreras y los que a partir de 1869 no cesaron en el empeño de organizar a los obreros entorno al republicanismo.

Estas dos tendencias, pese a estar en contradicción unas con otras, convivían en el seno del partido republicano, cosa que se hace visible dentro del mismo PRDF, cuando fueron elegidos como delegados para participar en la Asamblea Nacional del 26 de mayo de 1870 los republicanos de tendencia socialista, que eran Francisco Tomás –

<sup>16</sup> Sobre sociedades republicanas federales en Mallorca véase: MARTORELL FULLANA, C.: “El forjament de la cultura federal a Mallorca a través de la seva premsa (1868-1874)”, a les *Jornades d’Història de la Premsa: Premsa i Cultura amb la comunicació*, Barcelona, UAB, 2011.

<sup>17</sup> MIGUEL GONZÁLEZ, R.: *La pasión revolucionaria. Culturas políticas republicanas y movilización popular en la España del siglo XIX*. Centro de Estudios Políticos Constitucionales, Madrid, 2007, p.239.

que después del Congreso Obrero Regional de Barcelona abandonaría el republicanismo-, Miguel Quetglas Bauzá y Juan Porcel<sup>18</sup>.

Eran precisamente los republicanos socialistas los que habían fundado la Escuela Democrática Federal y la cooperativa El Porvenir, creada el mayo de 1869 y que el año 1870 ya contaba con cinco tiendas y un boletín del cual era director Félix Duval<sup>19</sup>. Muchos de ellos también habían impulsado el proyecto periodístico de *El Rayo* (1869-1870) y más tarde *El Trueno* (1870-1871). A este proyecto periodístico se le sumaría el de *El Obrero* y formarían parte de su consejo de redacción Juan Sánchez, Francisco Tomás, Francisco Cañellas, Juan Rotger y Guillermo Arbós<sup>20</sup>. Primero apareció como un diario independiente y poco después Francisco Tomás lo cedió para que fuese el órgano del Centro Federal de Sociedades Obreras de Palma y más adelante se convirtió en el órgano de la Federación Local Palmesana de la AIT.

Entre 1869 y 1870, antes del Congreso Obrero Regional de Barcelona –junio de 1870-, es corriente ver esa mezcla entre republicanos federales y futuros internacionalistas antiautoritarios trabajando juntos.

Y fueron estos republicanos socialistas los que impulsaron la creación de las primeras sociedades obreras y del Centro Federal de Sociedades Obreras, a imitación de su homónimo catalán. Las primeras sociedades obreras fueron las de zapateros, carpinteros y albañiles<sup>21</sup>. La sociedad más antigua era la de La Unión Artística, de carpinteros, fundada en 1867. A finales de 1869 contaban con 100 socios. Y a finales de diciembre se adscribieron a la Internacional. Su secretario era Juan Sánchez<sup>22</sup>. La sociedad obrera de zapateros se llamaba La Igualdad y entre sus miembros destacaba Guillermo Arbós, que militaría en la Alianza de Bakunin, y Miguel Payeras, miembro del Comité Republicano Federal Balear y delegado en el Congreso Obrero Regional de Barcelona de junio 1870. Los zapateros fueron unos de los fundadores del Centro Federal de Sociedades Obreras y de los primeros que se adhirieron a los principios de la AIT. En aquel entonces contaban con 400 socios. Por otro lado, a finales de diciembre de 1869 se organizó la sociedad de albañiles y pronto se adhirió también a los principios

<sup>18</sup> LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, Palma, Gráficas Miramar, 1998, p.724, 15-05-1870, tomo IV.

<sup>19</sup> Félix Duval era miembro del PRDF y en 1871 hizo su propia versión del libro de Oscar Testut sobre *La Asociación Internacional de los Trabajadores*.

<sup>20</sup> GRUP D'ESTUDIS ELS OBLIDATS: *Els invisibles: diccionari de militants, organitzacions i sindicats llibertaris (1869-1952), volum 1, Mallorca*, Palma, Grup d'Estudis Els Oblidats, 2011.

<sup>21</sup> *El Obrero*, 4-11-1869.

<sup>22</sup> *El Obrero*, 30-12-1869.



de la Internacional. En su comunicado aparecían exclamaciones de salud, fraternidad, redención, emancipación y también no se olvidaban de clamar por la República<sup>23</sup>.

El Centro Federal de Sociedades Obreras se constituyó dentro del Casino Republicano de Palma el diciembre de 1869 a partir de estas sociedades. Tan pronto como el 21 de enero de 1870 se adhirió a los principios de la Internacional. El mes de febrero de 1870 ya se había organizado casi la totalidad de los gremios de Palma y contaban con unos 2.000 afiliados. Es una tónica general el nacimiento de las ideas internacionalistas en el seno de los casinos y centros republicanos<sup>24</sup>. Como apuntó el historiador Manuel Morales “un lugar central en estas relaciones lo ocupan los clubs federales: espacios de convivencia de la pequeña burguesía republicana y la clase obrera con una clara dimensión asociativa y un objetivo de aprendizaje político que no pasó desapercibido para la una ni para la otra. Por ello no tendrá nada de particular que la constitución formal del núcleo fundador de la Asociación Internacional en Madrid, acaecida en enero de 1869, tuviese lugar en el Club de Antón Martín, símbolo del asociacionismo popular republicano”<sup>25</sup>.

El Centro Federal de Sociedades Obreras tuvo un éxito brutal hasta el verano de 1870. En total se llegaron a crear 23 sociedades obreras todas ellas adscritas a los principios de la AIT. En marzo de 1870 ya había organizadas en Palma 19 sociedades obreras<sup>26</sup>. En abril de 1870 eran 23 las sociedades obreras adheridas a la AIT<sup>27</sup>. En el momento de celebrarse el Congreso de Barcelona, momento de la ruptura e inicio de la conflictividad entre anarquistas y republicanos, las cifras de afiliados habían disminuido, siendo 21 sociedades y unos 1.700 afiliados<sup>28</sup>.

<sup>23</sup> Firmaba el comunicado G. Cañellas, en *El Obrero*, 16-12-1869.

<sup>24</sup> Para ejemplificar como las sociedades internacionalistas surgieron dentro de los espacios republicanos, es interesante el discurso de Francisco Tomás en el Congreso Regional Obrero de Barcelona como delegado por Mallorca haciendo un repaso sobre la historia reciente de las sociedades obreras: *La asociación de Palma de Mallorca ha sido fundada al parecer por obra de encantamiento, porque apenas hay 7 meses que en Mallorca no había ningún internacional, no teníamos idea de esta gran Asociación. Apenas vimos sus estatutos en La Federación de esta ciudad, todos los que éramos republicanos federales comprendimos los grandes beneficios, las grandes ideas que encerraba la Asociación Internacional de Trabajadores. Reunidos pocos en número (cuatro o cinco no más) tuvimos la idea de fundar el periódico que se titula El Obrero. Al fundarse sólo había dos sociedades, con más la que se iba formando de albañiles, que constaba de cinco o seis miembros, la de carpinteros fue la primera fundada en Palma y si al principio no conocían la Internacional, ahora cooperan para realizar la revolución social. Después se ha establecido la de zapateros, que organizada al principio bajo el sistema individualista, está ahora afiliada a la AIT.* Fragmentos de los testimonios de los delegados al Congreso de Barcelona sobre el estado social de las secciones obreras en TERMES, J.: *Anarquismo y sindicalismo en España (1864-1881)*, Barcelona, Crítica, 2000, p.322-323

<sup>25</sup> MORALES, M.: “Entre la Internacional y el mito de la Federal. Los obreros españoles durante el Sexenio Democrático (1868-1874)”, *Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, 17-18, (1993), p.126.

<sup>26</sup> *El Obrero*, 3-03-1870.

<sup>27</sup> *El Obrero*, 7-04-1870.

<sup>28</sup> GABRIEL, P.: “Entorn del moviment obrer a Mallorca el segle XIX”, *Randa*, 1, (1975), p. 97.

#### 4. Internacionalistas contra republicanos. El control de la clase obrera.

El Congreso de Barcelona, para la AIT mallorquina, supuso el triunfo de las ideas bakuninistas y el abandono del republicanismo que había impulsado las primeras sociedades obreras.<sup>29</sup> Pero incluso antes de los preparativos del Congreso Obrero Regional de Barcelona ya sonaban voces rupturistas que ponían de manifiesto la necesidad de combatir el republicanismo. En febrero de 1870 los obreros del pueblo de Felanitx (Mallorca) se estaban organizando y ya pusieron de manifiesto que los republicanos de su pueblo no promoverían sociedades ni cooperativas de obreros y que únicamente lo que hacían era demandar igualdad ante la ley y exponían que lo que realmente necesitaban los obreros era crear cooperativas de consumo y de producción para mejorar la posición social de los obreros. Entendían que el obrero tenía que estar emancipado, tenía que ser libre y que la igualdad que defendían los republicanos solo servía para la clase alta y no para el cuarto estado<sup>30</sup>.

Poco después, en marzo de 1870, fue la sociedad de sombreros quien publicó un artículo criticando la postura del republicano Humbert llamándolo explotador<sup>31</sup>. También, desde las páginas de *El Obrero* se criticaba a un fabricante de fideos republicano por prohibir a sus trabajadores asociarse, amenazándoles con despedirles<sup>32</sup>. Poco a poco iban apareciendo críticas hacia los sectores de la burguesía republicana y se iban marcando las diferencias entre burguesía y clase trabajadora.

Pese a estas primeras muestras de rechazo al republicanismo burgués, una parte de la AIT mallorquina era partidaria de la formación de un partido republicano social<sup>33</sup>. Evidenciando una posible tendencia marxista. E incluso era corriente que en *El Obrero* se publicaran anuncios del Comité Republicano Federal del Estado Balear<sup>34</sup>.

Al Congreso de Barcelona acudieron como delegados Francisco Tomás, de tendencia bakuninista, y Miguel Payeras, miembro del Comité Republicano Federal

---

<sup>29</sup> Debemos tener muy presente que la ideologización de la AIT no era uniforme y que en su seno militaban desde anarquistas hasta marxistas y republicanos. Incluso es lógico pensar que muchos de los afiliados no tenían una clara posición política y que lo eran por los beneficios que el obrerismo organizado podía aportarles en su día a día y en su trabajo.

<sup>30</sup> *El Obrero*, 10-02-1870.

<sup>31</sup> *El Obrero*, 17-03-1870.

<sup>32</sup> *El Obrero*, 27-01-1870.

<sup>33</sup> En *El Obrero* salieron publicadas las bases para la creación de un partido republicano social, internacional de Baleares. *El Obrero*, 19-05-1870.

<sup>34</sup> *El Obrero*, 23-06-1870.

Balear<sup>35</sup>. Hecho que evidencia la heterodoxia ideológica de la organización obrera mallorquina.

Pero a partir del Congreso de Barcelona los obreros de la Internacional mallorquina se volcaran de lleno en las ideas apolíticas vencedoras en el Congreso y muchos de los líderes de este primer movimiento obrero serán miembros de la sociedad secreta de Bakunin, la Alianza Democrática Socialista<sup>36</sup>. Como apuntó en su día Pere Gabriel los aliancistas de Palma convirtieron el apolitismo acordado en el Congreso de Barcelona en un beligerante antirepublicanismo y antipoliticismo<sup>37</sup>. En cambio, la tendencia marxista fue minoritaria y es difícil de ver en estos momentos a los seguidores de Marx en la isla. Sabemos que en 1872 los internacionalistas autoritarios ya no participaban en la federación mallorquina. También hubo un grupo que en 1873 que participarán en las elecciones municipales junto a los intransigentes. Podría ser que fueran socialistas marxista o bien que simplemente hicieran uso de la doble militancia permitida después de haber triunfado las tesis apolíticas en la federación y simplemente fuesen republicanos afiliados a alguno de los sindicatos del Centro Federal.

Tras el Congreso, las disputas entre internacionalistas y republicanos crecieron sobre medida. Ejemplo de ello son las polémicas reproducidas a través de la prensa republicana y socialista. Tras la publicación por parte de *El Rayo* de una carta de José Guisasola dirigida a su amigo bakunista Rubaudonadeu, donde alertaba del apolitismo vencedor en el congreso y de la poca confianza que los obreros tenían en la república., los obreros de la AIT respondieron a los republicanos diciendo que se preguntasen si los obreros suizos en 500 años de federalismo se habían emancipado<sup>38</sup>.

El mismo mes de junio se reavivaron las polémicas. Los republicanos aprovecharon la suspensión del diario *El Obrero* y extendieron el rumor de que había sido por un desfaldo en la caja de la sociedad<sup>39</sup>. *El Iris del Pueblo* combatió a Francisco Tomás y consiguió un buen número de firmas de dirigentes de diferentes sociedades obreras que lo acusaron de malversar dinero para la gestión de un horno cooperativo

---

<sup>35</sup> *El Obrero*, 14-04-1870.

<sup>36</sup> Los miembros declarados de la Alianza en Mallorca eran los albañiles: Francisco Tomás, Antonio García y Francisco Cañellas, los zapateros: Guillermo Arbós, Juan Vidal, Juan Frau, Bartomeu Alorda, Bartomeu Guarros, Pedro Gayá y Martín Rullan más el ebanista Juan Sánchez.

<sup>37</sup> GABRIEL, P.: “Entorn del moviment obrer a Mallorca el segle XIX”, *Randa*, 1, (1975), p. 108

<sup>38</sup> *El Rayo*, 17-07-1870.

<sup>39</sup> LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, Palma, Gráficas Miramar, 1998, p.733, 24-06-1870, tomo IV.

creado el abril de 1870<sup>40</sup>, horno integrado dentro de la cooperativa *La Emancipación*, creada en el seno del Centro Federal el marzo de 1870. Además el agosto de 1870 los republicanos expulsaron a Francisco Tomás de la Escuela Democrática Federal, aprovechando su mala imagen después de haber sido culpado de malversar dinero de una cooperativa<sup>41</sup>.

Pero estas luchas entre republicanos y anarquistas no deben hacernos pensar que la totalidad de la organización era de una u otra tendencia, sino que encontramos muchos casos de republicanos y anarquistas formando parte de los órganos de dirección de la Federación. Incluso en el nuevo comité de la ahora llamada Federación Local de las Secciones Obreras de Palma se eligió como presidente a José Codol Puig y como secretarios a Francisco Cañellas, Juan Sánchez y a Pascual Torrens<sup>42</sup>, este último federal intransigente. Hecho que nos indica esa mezcla entre internacionales socialistas antiautoritarios y republicanos socializantes que probablemente formaban el pequeño núcleo marxista que siempre se vio superado por los aliancistas.

Después del Congreso de Barcelona el número de sociedades bajó en picado, en octubre de 1870 eran 800 afiliados, teniendo en cuenta también los efectos de la fiebre amarilla<sup>43</sup>. Las ideas revolucionarias –que eran las que predominaban en la AIT mallorquina- no acabaron de cuajar entre los obreros mallorquines, seguramente por el peso que tenía el republicanismo sobre las clases populares a través de sus casinos, escuelas, sociedades mutuales, etc. Pero también influyó la represión dictaminada por el gobierno del momento e incluso la fiebre amarilla que asoló Palma el octubre de 1870. Esta crisis obligó a cerrar *El Obrero*, quedando sin órgano de expresión hasta la creación de *La Revolución Social* en enero de 1871<sup>44</sup>.

En aquellos momentos en la Federación Local Palmesana de la AIT estaban organizados los marineros, zapateros y los carpinteros<sup>45</sup>. De todos estos había algunos que pertenecían a la Alianza y otros como el caso de Miguel Fornés o Antonio Sabrafen eran destacados republicanos intransigentes. Precisamente el verano de 1871 los

<sup>40</sup> GABRIEL, P.: “Entorn del moviment obrer a Mallorca el segle XIX”, *Randa*, 1, (1975), p. 107.

<sup>41</sup> *El Obrero*, 12-08-1870.

<sup>42</sup> *El Obrero*, julio de 1870.

<sup>43</sup> *La Federación*, octubre 1870.

<sup>44</sup> Este periódico solo pudo durar tres números a causa de las denuncias en sus tres números editados. Su consejo de redacción estaba formado por Juan Sánchez –ebanista, Guillermo Arbós –zapatero, Francisco Tomás, albañil, Miguel Fornés, marinero, y Juan Rotger, zapatero. La mayoría eran miembros de la Alianza, menos Fornés, que era un republicano intransigente.

<sup>45</sup> *La Federación*, diciembre de 1870, núm. 73

marineros, dirigidos por Miguel Fornés, acabaron desfederándose del Consejo Local de la Federación Palmesana<sup>46</sup>.

En junio de 1871, después de la escisión de los marineros y el poco número de obreros que restaban en la Federación, se impulsó una renovación. Se creó así el Círculo Internacional de la Federación Palmesana con el fin de unir otra vez a los trabajadores<sup>47</sup>. Otra vez fueron los albañiles, los zapateros y los carpinteros los que crearon secciones obreras<sup>48</sup>. Al poco tiempo se sumaron los chocolateros y los fabricantes de llaves, que consiguieron pequeñas victorias en el aumento del sueldo<sup>49</sup>. Con las victorias la AIT volvió a crecer de manera rápida. El mes de octubre ya eran siete las sociedades organizadas<sup>50</sup>. Pero no se volvió al momento álgido del abril de 1870 cuando la AIT aglutinó unas 23 sociedades obreras. En parte no fue posible que volviera a crecer porque el noviembre de 1871 se ilegalizó la AIT, aunque continuamente fueron reprimidos, incluso en los periodos de legalidad<sup>51</sup>. Los hechos de la Comuna de París también ayudaron a fomentar un clima represivo pero fue más intenso después de la ilegalización dictada por Sagasta.

Tras unos meses de reorganización y continuada represión, en enero de 1872 la Federación Palmesana se había adherido a la Circular del Jura, de tendencia totalmente anarquista. Además se comentaba que los socialistas autoritarios ya no participaban de las actividades de la Federación<sup>52</sup>. Es más, en la movida primavera de 1872, los internacionales mallorquines volvieron a reavivar el conflicto entre republicanism y anarquismo publicando una obra claramente antipoliticista y antirepublicana: *Lo que es el partido republicano ante el obrero moderno*. Este folleto había sido aprobado por el

---

<sup>46</sup> Eran miembros del consejo local los marineros: Miguel Fornés, Vicente Rosselló, Juan Molí, Salvador Margé, Tomás Campins, Sebastián Alemany, Bartolomé Gomila, Juan Vivó, Antonio Frau, Martín Mayol, Antonio Sabrafren, Bartolomé Palou, Antonio Payeras, Antonio Coll, Joaquin Castanyer; los zapateros: Juan Vidal, Ramon Vicens, Bartomeu Guarro, Bartomeu Alorda, Juan Frau, Gregorio Riera, B. Tomás, Miguel Ripoll, Pedro Gayá, Juan Rotger y Guillermo Arbós; los ebanistas y carpinteros: Juan Sánchez, Benito Jiménez, Bartolomé Comas y Leonardo Vidal junto a los carpinteros: Juan Vidal y Antonio Rullán y los albañiles Gabriel Pizá, N. Lliteras y Francisco Tomás.

<sup>47</sup> *La Federación*, 18-06-1871.

<sup>48</sup> *La Federación*, 30-07-1871 y 6-08-1871.

<sup>49</sup> *La Federación*, 8-10-1871.

<sup>50</sup> *La Federación*, 29-10-1871.

<sup>51</sup> En una carta dirigida al propagandista republicano Roque Barcia los ex redactores de *El Obrero* explicaban que “la culpa de que *El Obrero* no se publique no es porque las ideas que defendemos no sean simpáticas a los trabajadores de Palma”. También explicaban que así murió su sucesor, *La Revolución Social*, “a golpes del poder autoritario”. Hoja suelta, carta segunda al ciudadano Roque Barcia, 18-10-1871, Imp. Colomar, Palma. Conservada en la colección de *El Obrero* de la Biblioteca Lluís Alemany (Mallorca).

<sup>52</sup> *La Federación*, 28-01-1872.

Consejo Local de la Federación Palmesana el 16 de abril de 1872 y estaba firmado por Juan Sánchez. Tal como apuntaba Termes, en este texto se esbozaba la tesis de la necesidad de combatir al partido republicano porque era el partido político con mayor influencia sobre los obreros. En él también se propagaba la idea de no participar en las elecciones<sup>53</sup>. Vemos por tanto como la Federación Palmesana estuvo siempre sobre la órbita antiautoritaria.

Después del Congreso de la Haya, celebrado el setiembre de 1872, a nivel internacional se impusieron las ideas socialistas de tendencia marxista, creando así un fuerte clima de tensión en el seno de la AIT entre las dos tendencias, marxistas y bakuninistas, siendo expulsados estos últimos. De esta forma, los anarquistas se reunieron en un nuevo congreso celebrado en Saint Imier y crearon una nueva internacional de tendencia antiautoritaria. Después de esta escisión, en enero de 1873 se celebró un congreso de la AIT española en Córdoba para adherirse a una de las dos internacionales. En el congreso celebrado en Córdoba, donde los mallorquines estuvieron representados por Francisco Tomás, se acordó por unanimidad no aprobar el Congreso de la Haya y ratificar el pacto de Saint Imier<sup>54</sup>. Poco después la Federación Palmesana aprobó por 41 votos los acuerdos formulados en el Congreso de Córdoba<sup>55</sup>. La tendencia mayoritaria dentro de la Federación Palmesana seguía siendo la anarquista.

El clima durante la Primera República no fue nada favorable a la AIT. Durante 1873 los socialistas antiautoritarios seguían con la idea antipoliticista y antirepublicana haciendo propaganda en favor de la abstención electoral de la clase trabajadora<sup>56</sup> y continuaban difundiendo el panfleto político *Lo que es el partido republicano*<sup>57</sup>. Mientras desde el gobierno republicano se reprimía duramente la acción de estos internacionales. Por ejemplo, en verano de 1873 los internacionales se quejaban de la represión que padecían por parte de los gobiernos republicanos y no les legalizaban sus

---

<sup>53</sup> TERMES, J.: *Anarquismo y sindicalismo en España (1864-1881)*, Barcelona, Crítica, 2000, p.143.

<sup>54</sup> *La Federación*, 11-01-1873.

<sup>55</sup> *Boletín de la Federación Regional Española de la AIT*, 24-04-1873.

<sup>56</sup> El 15 de abril de 1873 después de una amplia discusión se acordó por unanimidad no tomar parte en la próxima farsa electoral y hacer en cambio los más activos trabajos de propaganda para llegar pronto al gran día de la Liquidación Social. *Boletín de la Federación Regional Española de la AIT*, 1-05-1873.

<sup>57</sup> Durante la primavera y verano de 1873 se difundía en el Boletín de la Federación Regional Española y podía adquirirse a un precio de 75 céntimos de real. Los pedidos tenían que dirigirse a [Juana] María Palmer, calle Piedad, 15, de Palma de Mallorca. Según el GRUP D'ESTUDIS ELS OBLIDATS: *Els invisibles: diccionari de militants, organitzacions i sindidats llibertaris (1869-1952), volum I, Mallorca*, Palma, Grup d'Estudis Els Oblidats, 2011: en febrero de 1873 su casa era el domicilio de la Federación Local de la AIT de Palma.

asociaciones<sup>58</sup>. A pesar de ello continuaron abriendo secciones y preparando huelgas como la de los panaderos, picadores de esparto, costureras, alfareros, albañiles, herreros, esparteros, descargadores de carbón, etc. Todas pedían el aumento del jornal y la disminución de la jornada laboral<sup>59</sup>. Parece ser que la AIT volvía a levantar la cabeza y tenía suficiente fuerza para lanzar un nuevo periódico el mes de setiembre de 1873, *El Proletario*<sup>60</sup>. Pero los internacionales de Palma seguían sufriendo muchas y grandes persecuciones<sup>61</sup>. Denunciaban constantemente la represión por parte del Ayuntamiento republicano de Palma, que había despedido a obreros albañiles de la AIT<sup>62</sup>.

Tras el golpe de estado de Pavía, en junio de 1874, la AIT sufrió registros y detenciones a sus asociados, siendo el final de la misma<sup>63</sup>.

Por otro lado, durante la Primera República, los republicanos intransigentes abandonaron la AIT para organizar sociedades obreras de zapateros y de marineros en el seno de la sociedad mutualista El Auxilio Federal. Se evidenciaba así la ruptura definitiva del republicanismo socialista con la AIT al no intentar los republicanos obtener el control de las sociedades internacionalistas y organizar las suyas propias<sup>64</sup>.

Pese a los conflictos y diferencias entre republicanos y anarquistas, es importante destacar que en las elecciones municipales hombres de la AIT formaron una candidatura junto a los republicanos intransigentes en los distritos tercero, cuarto, quinto y sexto de Palma<sup>65</sup>. Algunos de ellos, como el albañil Antonio García Coll o el zapatero Juan Frau, habían militado en la Alianza, mientras que la otra gran mayoría eran destacados intransigentes como el caso de Miguel Fornés, Pascual Torrens, José Vilar o Francisco Ramírez. Puede ser que muchos de ellos estuvieran más de acuerdo con las tesis de Marx o que practicaran la doble militancia –en el partido republicano y a la vez

---

<sup>58</sup> *La Federación*, 19-07-1873.

<sup>59</sup> *El Diario de Palma* informó de los conflictos de aquel verano de 1873.

<sup>60</sup> *La Federación*, 30-08-1873.

<sup>61</sup> *Boletín de la Federación Regional Española de la AIT*, 31-07-1873.

<sup>62</sup> *Boletín de la Federación Regional Española de la AIT*, 10-04-1873.

<sup>63</sup> LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, Palma, Gráficas Miramar, 1998, p.243, 23-06-1874, tomo V.

<sup>64</sup> *El Cantón Balear*, 1-05-1873.

<sup>65</sup> Candidatura del partido intransigente o internacional. Tercer distrito: Antonio Roig Portella, industrial; Manuel Fuster Fuster, fabricante; Jaume Rossello Escanellas, medidor. Cuarto distrito: Francisco Ramírez Baronard, jornalero; Gabriel Forteza Valls, industrial; Antonio Garcia Coll, albañil; Juan Frau Roig, zapatero; Gabriel Estelrich Caimari, zapatero. Quinto distrito: Miguel Fornés Palmer, marinero; Gabriel Mas Danús, marinero; Jaime Alemany Estela, cirujano; José Lagranje, marmolista. Sexto distrito: Pascual Torrens Mangado, zapatero, José Vilar Nebot, industrial. A pesar de todo vencieron en todos los colegios las candidaturas republicanas ministeriales. *El Diario de Palma*, 15-07-1873.

en la AIT- que permitía el apoliticismo, cosa que no debía ser nada fácil en un ambiente tan antipolítico y antirepublicano, aunque a los intransigentes y a los internacionales les unía el odio hacia los llamados “falsos republicanos”, los republicanos benévolo, defensores de una República individualista y no la República de los iguales que defendían los intransigentes. Pero esta candidatura no tuvo apenas apoyos electorales, demostrándose así que las ideas republicano socialistas no habían calado entre la población isleña, como sí lo habían hecho las tesis del republicanismo *demoliberal*, vencedor en las urnas y con mayor implantación en toda la isla.

Una vez implantada la restauración borbónica y con la ilegalización y represión de la AIT y del republicanismo, ambas corrientes entraron en un estado de declive y desorganización. No fue hasta 1881 cuando volvemos a encontrar una organización obrerista con presencia de las dos corrientes, anarquistas y republicanos, con la aparición del proyecto mutualista y cooperativo de Unión Obrera Balear (1881-1886). Fue una entidad muy vinculada al republicanismo socializante en donde se dio máxima difusión al ahorro, a la instrucción, al cooperativismo y al socorro mutuo. Aunque dentro de esta organización también encontramos cierta implantación de las ideas anarquistas, presentes sobre todo en los zapateros, entre los que se encontraban Guillermo Arbós, Francisco Roca, Sebastián y Bartolomé Alorda, que continuaban propagando los principios de la AIT.